Año II. Regla, (Habana) 4 de Marzo de 1909. Número 12.

¡REBELIÓN!

SEMANARIO ANARQUISTA.

(Registrado como correspondencia de 2ª clase en la Administración de Correos de Regla)

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

Veinticinco ejemplares: 50 cts. | Dirección: Céspedes 67. | Número suelto 3 centavos.

Morir después de reinar

PURGANDO VANIDADES

(PARA LAS MONARCAS VENIDERAS)

Nuestro artículo de fondo anterior, ha levantado ampolla, como vulgarmente se dice; pero, á pesar de ésto, no queremos dormirnos sobre los laureles, oyendo la gaita de Aramburu, en forma de BATURRILLO, ni los desplantes de la sección LA PRENSA, que resulta el gran descoyuntamiento y la morisqueta más divertida desde la muerte de Curros Enríquez, un pensador que tuvo la desgracia de servir al "Diario de la Marina".

SIC TRANSIT GLORIA MUNDI.

Todo es transitorio en el mundo, hasta el libre pensamiento.

Nuestro artículo causó pasmoso efecto y merece que le dediquemos una enmienda al estilo legislativo. Hela aquí, pues.

* * *

Desde el momento en que las niñas que se dedican á elaborar PITILLOS MEZCLADOS CON PELOS y MIGAS DE PAN, vieron aproximarse al dios Momo y la diosa Locura su COMPAÑERA, la alegría les recorrió por todo el cuerpo.

Es preciso ser reinas, éste fué el pensamiento que vibró en todas aquellas cabecitas rubias, trigueñas, castañas y hasta jaras; ni una pensó en la mejoría de su hogar, ni en la defensa del obrero, ni en que pasaban la vida doblegadas, oliendo nicotina en vez de SOLA MÍA y HOUBIGANT, sin redención posible, y el QUERER ES PODER fué el lema de sus deseos; querer ser reinas y poder ser soberanas.

Vivaqueaban en los talleres, una cínica y huesosa legión de asiáticos, una centuria de buhoneros y mercachifles turcos y hasta una colección de rudos y hercúleos isleños de los de PUNTA y TIRA BORDADA.

¡Qué embullo! Aquellas niñas débiles, anémicas y lánguidas, capaces de aguantar perdurablemente las groserías ó requiebros del brusco ó lúbrico capataz, eran capaces de tirar por las escaleras á cualesquiera obrero, que se permitiera censurarlas los deseos de reinar.

Alguna chata se sintió la reina Sabá, alguna con nariz respingona se le figuró ser la Cleopatra descrita por Saint Beuve; unas blondas se creyeron de la raza de los Borgias, otras de varias vitolas sintieron hervir en sus venas, no los glóbulos exangüenmente tropicales, sí el líquido cruento y rojizo de las Médicis, las Stuardo, la que no se sintió Margarita de Borgoña ó Catalina de Rusia, buscando el oropel, al precio más triste y más galante posible.

Cuenta con el chino, cuenta con el turco, cuenta con el isleño y hasta con el garrotero, femenino, masculino ó neutro, de todo ha habido, el comercio, la usura y la alcahuetería han hecho su Agosto, y donde no han vencido los explotadores del bolsillo, han libado las emanaciones de la belleza los sátiros ó se han lucrado los vampiros del cuerpo, á riesgo de molestar al austero Joaquín I de Guanajay, futuro candidato de la prensa burguesa, para lucir la realeza del antifaz oscuro del convencionalismo periodístico.

¿Promesa para responder al gasto inusitado?

Una muy usada entre los políticos: la proximidad del poder.

—¡Chinito! Yo te pagaré eso cuando sea reina.

—¡Oye turco! REVIÉNTATE y no aparezcas hasta que sea la reina.

La misma respuesta ha recibido el isleño, el garrotero y alguna vieja celestina, á la que se le ha pedido cooperación, en estas frases.

—¡Vamos, VIEJITA! Arregla eso en veinte centenes, necesito un traje imperio, porque es preciso que sea DAMA DE HONOR.

Y el centro astur, el centro de esos astures tan tachados por ELLAS de rudos militarotes y victimarios, se llenó de ellas por vanidad, porque se iban á ufanar de ostentar la púrpura y el cetro de la juerga, la borrachera, los confettis y las serpentinas; los DESCACHARRANTES sombreros actuales; los trajes escurridos y anacrónicos que se sucedieron al directorio francés, después del 1793, el olor á Peau de Espagne y á Atkisons, y otras pestilencias eróticas, llenaron el ambiente de secreciones almizcladas, amalgamadas con los sudores de feminas excitadas por el triunfo, por el delirio más que TREMENS, tremebundo de aristocracia de Carnestolendas.

Miles de obreras, llenas de cintajos, sombreros, sedas, joyas, productos ó de una EXPROPIACIÓN SIMPÁTICA, al inmundo explotador asiático, ó quizás de una lamentable caída secreta é inconsciente.

Después ¿qué ha pasado?

El ejército chinesco-turco ó garrotero-lenónico, ha asaltado los talleres, alguno como la cigarrería "La Moda", con furor insano, de cada PASANA, ha salido un Tamerlan, cuánto traje desperdiciado, cuánto sacrificio estéril, y la reina no ha sido más que una, ufana de ser novia de un tabaquero, no de un motorista como dijimos, y las damas de honor cuatro, entre ellas Consuelo Caridad, por segunda vez, y no la Anckerman, que no sabemos si le ha dado ictericia ó tercianas.

Y todo ésto ¿cómo se ha realizado? Con sus correspondientes CHIVOS y trampas.

El horizonte está obscuro. Muchas obreras como las de "La Moda" á penas ganan 60 centavos, y hay que pagar los lazos y flores de un día, poniendo á contribución el estómago seguramente; el pulmón, sin duda alguna; el pudor, tal vez y vendrá el hambre, la anemia, la tísis ó la corrupción como secuela ó legado de un Carnaval infausto.

La reina de "Los Diamantes de la Corona", hermosa zarzuela, decía:

"De qué me sirve ¡oh cielos!
el trono y su explendor,
si cuesta la corona,
la paz del corazón".

Miraos en ese espejo, obreras.

Qué habéis hecho, fascinadas chiquelas por la política sin entrañas y la engañosa burguesía?

Perder la paz del alma, la nutrición del cuerpo, ¡oh sí! esas coronas cuestan muchas miserias, muchas vergüenzas, muchas decepciones y, sobre todo, algo lamentable, que al volver al taller os diga el capataz, rudo sicario del capitalista:

—¡Oiga, trabaje, que ya no hay reinas ni damas, sino cumplir con su obligación.

La obligación de doblegar el cuerpo, inclinar los senos, fabricarles las onzas de oro, para ellos, los reyes-verdugos de la realidad, darles la labor por la pitanza y, todo lo que pretendan, no ven que tienen que pagar al chino la cara huelga de la tiranía!

Y esto es lo peor y más vergonzoso. Pero ya está consumado. Veremos el año que viene.

CRONICA

JUSTICIA Y BELLEZA

Estoy en mi habitación—triste y cabizbajo—ante los empolvados volúmenes de mi humilde biblioteca, fumando—por fuerza de la señora Costumbre—un cigarro envenenado, que me embriaga, que me enloquece..... A mí llegan las voces—semejantes á ladridos y rebuznos—de los ciudadanos viandantes. Por mi mente van desfilando—uno á uno—los nombres de autores revolucionarios de más merecida fama. Pero ¡ah! el estruendo de cohetes, el ruido constante de tranvías y ómnibus hácenme abandonar mi quietud, llámanme á la lucha.....

———

Y á la lucha voy. Ahora marcho—con lento paso y risueño semblante—por una estrecha calle, cuyo nombre poco ó nada os importa saber, y me acompaña un joven periodista, tan simpático como ilustrado. El amigo y yo parloteamos con el franco desembarazo de las almas soñadoras. Mi amigo es poeta; y yo—aunque no soy poeta—tengo también quisquillas de poeta y gusto de entregarme á los menesteres de la amena literatura. Así, pues no os extrañará que hablemos de la Justicia y la Belleza.

Mi amigo es muy raro de criterio; pero se expresa con la firmeza de un erudito, con elocuencia ciceroniana. Él sostiene que Belleza es sinónimo de Justicia. Y yo me permito dudarlo; es más: me atrevo á negarlo. Una cosa puede ser bella y no ser justa. La belleza de la cara oculta muchas veces—¡muchas, sí!—la fealdad del espíritu. Para mí—á no ser en el cerebro de los pensadores, en la Arquitectutra y en la idiosincracia de los poetas—no existe la Belleza, no puede existir en una sociedad de amos y esclavos, de mercaderes y patriotas. Lo que innegablemente existe es una artística combinación de cosas artificiales. Y yo prefiero, á la deslumbrante belleza del artificio, la santa fealdad de la Justicia.

———

El amigo y yo aún parloteamos. Ahora nos sorprende la forzada carrera de dos hombres desarrapados y sucios que, con los ojos fuera de las órbitas, persiguen á una mujer de rubios cabellos y sugestivas facciones. Y mi amigo y yo nos ponemos sin vacilar al lado de la mujer de fascinador aspecto.

—Somos obreros explotados en la fábrica del marido de esta señora—dícennos los hombres desarrapados y sucios.—Y esta gazmoña que ustedes ven se complace en mortificarnos, haciendo que su marido extreme medidas de crueldad contra nosotros.

Yo miro á la mujer y á los obreros. La Belleza está personicada en la mujer. Y á la Justicia encárnanla los obreros. La mujer tiene el pelo, los dientes, las caderas y los colores postizos. Pero mi amigo defiende á la mujer; y yo—que amo mucho la Justicia—me pongo del lado de los obreros. Y exclamo:

—¡Oh, santa fealdad de la Justicia!... ¡Yo te prefiero á la miserable belleza comparada con un comercio de quincalla!.....

Y—sin saber cómo—siéntome poeta. Y hago la siguiente poesía:

Arrancad de vuestro pecho las cadenas
que os denigran y envilecen, hermanos
sufridores, y arrojadlas por ventanas
dó no puedan refundirlas los tiranos.

Vivir y trabajar sin esperanza
de un futuro de paz y de justicia,
entre hombres de comercio, de balanza...
¿no es, hermanos, vivir vida ficticia?

Y así como las aguas de los ríos
á los inmensos mares se incorporan,
así, jóvenes, con pujanza y bríos,
separándonos de los que mucho lloran
unámonos á quienes contra sombríos
restos del pasado criminal laboran.

CARLOS VEGA.

SEMANA DISOLVENTE

En un periódico, que nada tiene de societario y que es, hasta anti-obrero; pues combatió la huelga de albañiles, nos viene á dar la razón el escritor *Conón Vega.*

El *Diario de la Marina*, lo ha llenado de impropierios y el Sr. Aramburu, de destemplanzas; pero ya no se trata de anarquistas, ni de enemigos de la religión, y hé aquí lo que alega *Don Joaquín*, para que el periódico, en cuestión, no tenga derecho á contestar.

Primero, que el periodista que combate á la *Marina* y á Aramburu, no *tiene familia*, y segundo, que son españoles los escritores del diario en cuestión.

El recurso es peregrino: todo individuo, padre de una colección de hijos, tiene más peso sobre la opinión, derecho á cobrar 30 centenes y repartirse $7.000, entre los suyos, del Estado; gravitan sobre el país, moral y materialmente, que siendo soltero.

Que los indivíduos no cubanos, no puedan dar opinión en cuestiones de arte, como si Cuba fuera la Indra, cuna del saber humano, y los cubanos ejercerán el monopolio de la crítica: esto encarna un defecto nacional más sabrosobroso que el plátano *pintón:* el *exclusivismo.*

Base es de esta sociedad la vanidad de la malacrianza, que ha llegado á convertir en propias, ideas abstractamente comunes

Aquí todo es *cubano:* el cielo *cubano*, la música *cubana*, la mujer *cubana*, el perro y el gato *cubano* y, lo más risible, el *Diario de la Marina, Cubano*, y regateándole derechos á los españoles, y como católico, no sabemos si nos impondrá un Jesucristo *Cubano*, descendiente de Narciso López.

¿Es posible hacer comentarios ante una cosa tan divertida?

Dueño el *Diario de la Marina*, de la *moral cubana* ¿qué van á hacer los no *cubanos?*

Reirse del periódico, que cuando español dudó de la virtud de las cubanas; cuando moderado, del triunfo de José Miguel, y cuando liberal *cubiche*, del derecho de los españoles en gustarle ó no la sicalipsis.

Ningún periódico *cubano* se atrevería á tamaño atentado, contra el derecho de la libre emisión del pensamiento.

Los cajistas madrileños llaman á un periódico al estilo del *Diario de la Marina:* un *sapo*, y cabe preguntar:

—¿Con quién se quedan ustedes con el *sapo* ó con la *Sapho* ó *Safo* de Actualidades?

Aunque Rivero, es un chico de *buenas* formas, nos quedamos con las formas buenas de la segunda.

Ganamos mucho con el cambio.

Entre un jesuita y una bailarina, fácil es la elección.

***

En *El Mundo*, y en la sección de preguntas y respuestas le demandan á la inevitable é intransferible Doña Carmela, admiradora de todos los príncipes y princesas habidos y por haber, una pregunta:

Se trata de un joven que consulta si se debe poner ó no *corset.*

¡Canastos! Ni te ocupes. Este socio debe ser antisicalíptico!

***

Anda por Europa un señor que se titula el apóstol MEVA, que aconseja á todo bicho viviente irse a vivir á los bosques.

Como se ha presentado en Italia, nos extraña, que no hayan asegurado los curas que es el Ante Cristo.

Sinembargo, esto tiene su explicación, el Ante Cristo predicará la moral cubana, la mansedumbre cubana y unas cuantas boberías más, por lo tanto, viviendo en Cuba, no puede ser éste otro que el *compañero* Aramburu.

Verdadero Ante Cristo cubano.

Como trás sus teorías ¡el juicio final!

***

Los que quieran leer todas las coacciones, atropellos y atrocidades, la vida licenciosa y el fin calamitoso del rey *chulapo* Alfonso XII, llamado universalmente el monarca *toreador*, les recomendamos que procuren adquirir *Los Buscadores de Garbanzos*, de Manuel Lorenzo Dª Ayot, director de *La Reforma Literaria* y defensor del *Teatro Libre*, ese que precisamente critica el neo-católico *Diario de la Marina.*

Escrito galantemente pone en solfa al rey barbián y al *pastelero* León XIII.

Se vende en Monte 14 librería *El Magisterio.*

***

El Ldo. Cancio Bello, que tantos delincuentes ha defendido, previo pago de sus honorarios—*condrito sine qua non*—condición imprescindible, ha dicho en la *Cámara de Representantes* QUE LOS PILLOS NO TIENEN HOGAR.

Ciertísimo. Los pillos delinquen y molestan á todo bicho viviente; pero su dinero *expropiado ó mál habido*, lo aceptan los abogados, es más, lo exigen por la defensa de lo justo y de lo injusto, dinero con el que compran automóvil, caballos, pagan el papeleo y anda el movimiento.

Nada más hermoso que la declaración del criminalista señor Cancio Bello; en efecto, LOS PILLOS NO TIENEN HOGAR.

¿Y por qué?

Porque con sus violaciones, parricidios, estafas, robos, asesinatos y todo género de crímenes, con la *vilana móneta* su producto, se fomenta, algo divino, algo refrigerante, algo transactivo, entre el crimen y la ley, algo que viene á ser el patrimonio de los jurisconsultos: los honorarios que hacen el hogar de los abogados.

Y teniéndolo los leguleyos ¿cómo lo van á tener los del *hampa?*

***

Los ministros están muy apurados en España, porque Alfonso XIII, *Boquiabierta*, quiere volar en un aereoplano.

¡Caprichos de reyes!

Cuando alguien lo quiere hacer *volar*, lo castigan, y ahora que nadie lo pretende, quiere *volar* sólo.

No contradigamos su gusto. Nada más hermoso hay en el mundo, que ver á un rey *volando.*

Pues, no sea por nosotros. ¡Es, que *vuele!*. ....

***

Los catalanes, que son los más avanzados habitantes de España, sufren también su prensa *mogigata* en Cuba.

Prueba de ello, es fehaciente un artículo *salmo* de *La Nova Catalunya*, periódico catalán, titulado *Nit de Dol*, que es una maravilla en milagros.

¡Ni el *Diario de la Marina!*.....

Entre varios, presenta una campana, tocando á muerto solita, y, el gallo de una veleta, á pesar de ser de acero, cantando á grito pelado.

El autor de esta leyenda milagrosa es el presbítero *Marto Campnulá.*

Por algo decía un amigo nuestro que los mayores talentos están encerrados en los escritores católicos.

—Sí—añadía—se necesita una inteligencia feroz, para á fuerza de infundios, probar que el sol es un queso de bola; las *vírgenes* paren y los gallos de hierro *cantan* el Avemaría. ¡Todo eso necesita un *quinqué* de carburo, que ni Tales de Mileto!

Los anarquistas no necesitamos tanta *chispa* para nuestros asertos.

Por una cosa muy sencilla: no es preciso recurrir á hacer hablar á los peces y ranas, parir á las doncellas, hundirse la tierra y reunir once mil vírgenes con Ursula, para probar que el tren *de las dos y treinta minutos* es el *de las dos y media.*

La razón, la lógica y otras fuerzas potenciales del sér humano, los inclinan á ello.

ANA HARQUÍA.

Entre Guajiros

Juan: Buenos días, Teófilo.

Teófilo: Salud, Juan: ¿Ya has leído los papeles que te dí el otro día?

Juan: Sí, y aunque no les comprendo bien, comprendo algo, y éste algo es, la diferencia que me dijiste el otro día que hay entre el agua cristalina y pura y una cloaca inmunda.

Teófilo: Cada día irás comprendiendo mejor esa diferencia y cuando acabes de concebir las verdades que exponen "¡Tierra!", "La Voz del Dependiente," ¡REBELION! las compararás con las mentiras disfrazadas del jesuítico "Diario de la Marina" y compañía y entonces dejarás de ser un idólatra para convertirte en hombre luchador contra todas las mentiras que reinan en éste mundo, alimentadas por nuestra ignorancia y predicadas por esa legión de ignacianos jesuítas, sinvergüenzas, gordos como cochinos, que se refocilan á la sombra y resguardados del frío mientras nosotros y nuestros hijos morimos de inanición por falta de alimento y exceso de trabajo.

Juan: Sabes que he pensado una cosa.

Teófilo: ¿Qué cosa?

Juan: Que nosotros no debíamos de leer más periódicos que son los que nos defienden, como "¡Tierra!" "La Voz del Dependiente" y ¡REBELION! y el "Diario de la Marina" que lo lean los que medran con él y compañía y así se acabarían los Juanes que tanto abundan.

Teófilo: Sí, es hora de que los Juanes se acaben para que se acaben también los Don Juanes de Robres que nos hacen pobres para arrojarnos un miserable mendrugo de lo que nos roban y, para ésto es de imprescindible necesidad conocer lo malo y lo bueno para optar por lo mejor de lo mejor, pues si algo malo tenemos es que acatamos lo que nos dicen otros sin ocuparnos de estudiar, de comparar y deducir, que es precisamente el modo de pensar de todos los que están conformes con la cadena que arrastran; es decir, que los trabajadores debemos de leer lo bueno y lo malo, que es la prensa vendida y la prensa desinteresada para darle vida á lo bueno que equivaldría á matar lo malo. Conque ya lo sabes, Juan, sigue leyendo, estudiando y pensando, que otro día hablaremos de los Grandes... periódicos y sus nombres, porque hoy no puedo seguir con el dolor de cabeza que tengo. Salud.

Juan: Tenía pensado hacerte una pregunta, pero ya que el dolor de cabeza no te deja lo dejaremos para otro día. Abur y que te alivies.

JOSÉ REQUENA.

(*Continuará*).

¡EXPLOTADOS, ADELANTE!

El horozonte está cubierto de negros nubarrones.

Entre la masa informe de las nubes que cubren el espacio, hay un punto en el oriente que poco á poco se va aclarando, tiñéndose de rojo.... Es el alborear de un nuevo día... ¡Explotados, oprimidos, irredentos del mundo entero, venid, acercaos!... Mirad aquel punto en el horizonte que hoy apenas alborea y que mañana tal vez luzca en la cumbre del firmamento, iluminando una humanidad nueva; mirad, ved su claridad se abre paso á través de las tinieblas que le envuelven, oid como desgarra los negros cortinones de nubes que le rodean.....

Marchad á él que él, solamente colmará nuestra sed infinita de justicia, él solamente pondrá remedio á nuestros males.

¡Irredentos, marchad hacia él! Y vosotros, aquellos cuyos cerebros embrutecidos, por el vicio no son capaces de comprender toda la grandiosidad é idealismo infinito de nuestro ideal, apartaos, no interceptéis el camino á los oprimidos, apartaos con tiempo, antes de que sea más tarde y os veais arrastrados por vuestra misma ceguera suicida.....

¡Explotados, marchad adelante! ¡Paso á la Humanidad Libre!

R. PRIETO.

LOS DESHEREDADOS

Esta calificación se dá generalmente á los que no tienen bienes de fortuna; á los que nacieron de padres pobres, también desheredados, los cuales á su vez, fueron engendrados por otros séres á quienes la sociedad aristócrata les negaba todo derecho de propiedad... ¿Quién y con qué derecho privó á las tres cuartas partes de la humanidad, la participación de lo que produce la Naturaleza? ¡Ah! ¡Quién lo diría!, asombraos, ¡¡el hombre!!

Muy bien dijo, no recuerdo que sabio, cuando dijo: —"Los mayores y más encarnizados enemigos que tuvo jamás el hombre fueron sus mismos semejantes." Testimonio de ello es la historia. Abrid sus páginas y contemplad sus anales; remontaos si queréis á los tiempos primitivos y veréis como predominó, siempre, un odio titánico de hombre á hombre; veréis como éste trató, siempre, de desheredar, hundir y anonadar á sus semejantes; veréis cómo, ya, en tiempos muy remotos, el hombre tenía declarada la guerra al hombre. Ya para apoderarse únicamente de lo que otros poseían; ya para conquistar tierras ó mares; ya, en fin, para saciar un sin fin de pasiones viles y bajas que fueron siempre patrimonio del corazón humano. Y entonces sucedió lo que tenía que suceder: el fuerte venció al débil; el hombre fuerte, avasallador, déspota y egoista se hizo por fin dueño de todo, sujetando al débil á la esclavitud, á la miseria, á la nada... Y hé ahí quien y con qué derecho desheredó á las tres cuartas partes de la humanidad. Sí, el hombre déspota y fuerte, levantó, luego, fortalezas y castillos, con los huesos y sangre de los débiles, donde gozaba de la molicie más refinada, mientras los artistas, los que habían hecho la obra, se morían de cansancio y miseria. Y enarbolada en lo más alto de dichos edificios, ondeaba la enseña del poder tiránico, castigándose con hierro, fuego ú otros mil tormentos á los que no bajaban la cerviz ante la omnipotente enseña.

Ahora pregunto: ¿No es hora, ya, de que sacudamos la modorra que tuvo aletargadas y sumidas á las generaciones de tantos siglos, en la más ignominiosa cocción?

¿Cuándo podremos dar un ¡viva la libertad! que repercuta por todos los ámbitos de la tierra? ¿Todavía no es hora de convertir en polvo las cadenas y grillos de la esclavitud? ¿Cuándo podremos gozar de la Naturaleza, tal cual nos pertenece, en igualdad de derechos? ¡La Naturaleza!..... ¡Ah! ¡Cuán sublime es la Naturaleza! Todo cuánto en ella existe, exceptuando el hombre, nos convida á la paz, á la contemplación, á la gloria... Cada átomo es un poema de amor. Todo, én ella, es hermoso, sublime. Contemplad una salida de sol y veréis como todo sonríe. Contemplad los campos, cubiertos de musgo y verde hiedra unos, y otros de frondosos árboles, en cuyas ramas gorjean distintas avecillas de mil colores. Paraos á la orilla de un arroyo y veréis como la corriente de sus aguas, acompañadas de un rítmico murmullo, os invita á la contemplación. Todo, en fin, nos convida al amor, á la paz, á la armonía.

Pero los desheredados no tenemos nada más que la atmósfera que respiramos; no podemos admirar tanta hermosura, porque hemos de cifrar todas nuestras ideas en el problema intrincadísimo de la vida, pues no podemos comer como no sea á costa de trabajos ineludibles, muy mal retribuídos y que sólo sirven para lucrar á ínicuos explotadores. Digo, á veces ni trabajo podemos encontrar y entonces, ¡horror dá el pensarlo!, nos dejan morir de hambre. Al escribir una verdad tan amarga, me creo á veces, si estaré soñando, pues es inconcebible semejante tiranía, pero por desgracia es verdad y podría decirlo con toda la fuerza de mis pulmones, porque en ciertas ocasiones he sido la víctima y además he visto á miles de compañeros que eran igualmente explotados y despreciados por la burguesía tiránica.

¿Acaso no tenemos derecho á la vida nosotros? ¿No somos obra de la Naturaleza y no produce la misma para todos? ¿Por qué, si estando hambriento, cojo una fruta de un árbol, para comérmela, se me ha de decir que comí lo ageno y se me ha de castigar? ¿Quién dijo que cojí lo ageno! ¿No nací yo del seno de la Naturaleza, cómo nacieron todos? Pues lo mismo yo que todos los demás tenemos igualmente derecho á disfrutar de todos los frutos que dá la misma. ¡Cuántas veces he soñado en una region ó en un mundo nuevo en donde no se conocieran las palabras "mío" y "tuyo" y en el que reinasen la fraternidad é igualdad! ¡Cuántas veces, mirando á las ciudades, he contemplado á esas muchedumbres codiciosas, egoístas y chismosas; ese ir y venir de gentes que siempre están poseídas de ideas siniestras para con sus semejantes! Entonces hubiera querido elevar, me lejos, muy lejos de la Tierra, de esas masas locas y vivir en otro mundo, en donde ó no hubiesen hombres ó que de haberlos, todos fueran buenos y viviesen en completa armonía é igualdad.

Trabajemos y esperemos. Tal vez no esté lejano el día en que podamos cantar victoria.

Conque, adelante, compañeros, á ver si pronto podemos quitarnos el amargo calificativo de desheredados que nos legaron nuestros infortunados antepasados.

ANTONIO J. TORRES.

Luchemos

Cuando un individuo en aras de un ideal de rebeldía lleva á cabo un acto de fuerza, toda la prensa burgubsa, sin distinción de matices, lo analiza y juzga á su antojo, sin tener en cuenta, sin estudiar honradamente las causas que motivaron el hecho.

En todos oquellos atentados en que sus autores eran conocidos como anarquistas, hemos visto enzañarse hasta lo inconcebible á los mercenarios del periodismo. Basándose en teorías *científicas* nos han querido demostrar que en los tales individuos existían "los caracteres de una criminalidad nata."

No los han conocido; no han vivido con ellos; no han podido estudiar sus temperamentos; desconocían el grado de sensibilidad que poseían, producto legítimo de un cerebro cultivado, y sin embargo nos han dicho "que irremisiblemente tenían que efectuar un acto criminal" cuando ya lo habían consumado.

Así hablan cuando un hombre ante las tiranías é injusticias que con los pueblos se cometen, yérguese imponente y hunde bajo el peso de su vindicta al tirano que le vejaba y escarnecía.

Y para evitar estas rebeldías se escriben libros sin cuento y en los periódicos vense casi á diario artículos encaminados á exponer medios de represión; y las cámaras legislativas tratan de ponerse de acuerdo con las restantes del mundo, para acorralar y exterminar á los anarquistas y con ella su idea redentora, sin fijarse que ya no es posible contrarrestar la influencia que en las muchedumbres ha alcanzado, y que todo lo que sea encaminado á debilitarla por medio de la fuerza y el terror, será de resultados contraproducentes, pues á la fuerza contestaremos con la fuerza y al terror con el terror y por ley natural, lo viejo caera para dejar paso á lo nuevo, por ser más justo, más libre, más humano.

Nosotros quisieramos que en todas partes existiera un absolutismo tan franco y descarado como el del autócrata ruso. De esta manera, la lucha sería constante, sin tregua, sin cuartel

Que fuéramos á diario víctimas del tirano; que viéramos morirse á nuestros hijos y compañeras de hambre y de miseria, pero de una manera más rápida, no tan paulatinamente como hoy. A ver si de ese modo nos atreviamos á despojarnos de esta mansedumbre que nos envilece, que nos rebaja al más denigrante de los animales.

Venga la lucha que el luchar es vivir; no esperemos á que otros hagan lo que todos tenemos el deber de hacer; pues pasaron para no volver los tiempos en que un hombre se sacrificaba en favor ó por culpa de los demás. Los mesías no existen y los mártires no tienen razón de ser en una lucha, que cuyo fin, el bien común, está encomendado por igual á todos.

GALFE.

INTERNACIONALES

DESDE FRANCIA

Aparición de un diario sindicalista.

No puedo por menos que manifestar la alegría que me proporciona la tirada en París de un diario sindicalista dsfensor de las tendencias de la C. G. T.

Este periódico según estaba anunciado desde hace tiempo, debía llamarse *Le Cri du Peuple* pero como existe otro socialista, del mismo nombre, este, ha reclamando el derecho de propiedad y por lo tanto, el recien nacido ha tomado el título, *La Revolución* y ha visto la luz del día el 1° de Febrero.

Para que los lectores de ¡REBELIÓN! puedan darse cuentr y apreciar el valor y utilidad de este diario, les bastará con leer los siguientes párrafos de la circular que sus redactores lanzaron al público, condensando en ella la doctrina del periódico. Dice así:

"El diario *La Revolución* será un órgano de oposición á toda clase de gobierno; será un órgano de lucha social y económica.

La era revolucionaria no ha caducado con el triunfo de la burguesía, porque detrás de ella está la clase obrera que aspira, que reclama con razón la libertad y el bienestar para todos, lo que se conseguirá por medio de la huelga general revolucionaria y un combate permanente.

La Revolución, llevando por base el sindicalismo revolucionario será el diario por tanto tiempo deseado por la clase obrera.

La Revolución no se ocupará de política sino á título de información, conservando en ello su imparcialidad; no es un periódico de partido sino de clase, es decir, de la clase obrera. Ese es su orígen, quiere ser nada más el diario de los trabajadores; el luchará por ellos; él los educará; él sufrirá sus dolores y participará en sus luchas y en sus esperanzas.

Aprovechando la hospitalidad que ¡REBELIÓN! me ofrece en sus columnas me apresuro á saludar en nombre suyo la llegada del diario *La Revolución* y darles á los compañeros franceses las más cariñosas felicitaciones.

M. CONDE.

Burdeos 4-2-9.

DESDE ALEMANIA

El día primero de Febrero se ha celebrado en Berlín la apertura de un Congreso general de mineros en el que han tomado parte todos los sindicatos sin distinción de color de partido. Unicamente han dejado de asistir los cristianos, que, para no perder la costumbre, marchan hacia atrás.

Los intereses comunes les han decidido á unirse momentáneamente para la acción parcial.

Tratan, sobre todo de proteger á los mineros contra el peligro que constantemente les amenaza la vida, como lo prueba las grandes catástrofes que con rapidez

se multiplican en Alemania, ocasionando miles de víctimas.

Leed y veréis. Desde el año 1885 al 1907, se cuentan 23,871 muertos dentro de las minas y 110,656 heridos gravemente y hay que tener en cuenta que desde la primera fecha á la segunda, los accidentes se han aumentado en un 7 por 100 en año.

La reciente catástrofe de Badbod (Wesfalia), donde perdieron la vida 343 mineros, ha sido la causa, que, dejando á un lado toda rencilla de partido, les ha llevado á la unión.

Además de las mejoras que para su propia seguridad piden, reclaman la jornada de 8 horas, en vez de las 10 y 12 que ahora trabajan.

Os tendré al corriente.

LIVENDALT.

DESDE ITALIA

Los carabineros de la monarquía de Italia no ceden en nada, en cuanto á miserables y asesinos, á los esbirros de las demás naciones republicanas ó monárquicas, como lo han manifestapo el otro día en Lieme, fusilando á un grupo de trabajadores.

Pasaban por delante de la casa-cuartel de carabineros cantando el «Himno de los trabajadores» y sin que mediase ni la más mínima alusión hacia éllos, cargaron de improviso, sable en mano y repartiendo sin cesar, con furia desencadenada, mandobles á diestro y siniestro.

No contentos con esto, detuvieron á dos de los cantores, pero repuestos los demás y, en número de 300 fueron á reclamar la libertad de los detenidos, con lo cual bastó para que haciendo uso de las fusiles hicieran huir á los manifestantes, que dejaron en el campo varios heridos y un muerto. La víctima se llama Giusseppe Moses.

LUIGI LORENCI.

Propaguen ¡TIERRA!

Ilusiones pasageras

Los habitantes de esta ciudad, la ciudad dormida, como le llamaron en otros tiempos los periodistas burgueses, estamos de enhorabuena, tenemos el orgullo de poder decir que hemos sido los primeros en tener el honor de que nos visitaran las primeras autoridades de la nación flamante después de su elección.

En el programa que la Comisión de festejos ha echado á la calle, recomienda al pueblo que adorne bien sus fachadas, sobretodo por donde tienen que pasar los zánganos de la colmena cubana. Esto es para hacerle ver á José Miguel que este pueblo está *tutti contenti*, pero ¡cá! no lo creáis, en este pueblo hay mucha hambre, y si nó preguntad á una vecina mía, que ese mismo día de las fiestas un hijo de ella le estaba pidiendo pan y ella le decía:—*¡Cállate, Demoño, que tienes una barriga sin fondo!* Los honorables gobernantes, no quieren saber de esto, porque aunque ellos no están dotados del natural sentimiento de sociabilidad, les molesta saber que hay, hambrientos, porque el hambre es mala consejera, y tarde ó temprano puede darles un gran disgusto.

El 24 de Febrero se inauguró la Plaza de la Libertad, de una composición que le han hecho para que los satisfechos se recreen, y los famélicos vayan á entretener su inanición. También se ha inaugurado una estatua del equivocado José Martí.

La colonia española para demostrar la cordialidad que existe entre burqueses, cubanos y españoles (?) dió un almuerzo á las primeras autoridades de la república. ¡Qué gracia me hacen estos hipócritas españoles! «tienen rabia en el tablero» como vulgarmente se dice; ellos lo mismo celebran un 2 de Mayo como un 24 de Febrero; lo mismo reciben á Magoon que á José Miguel; ellos mascan de todos lados: claro está, si son los mismos, los mismos que se apiñan hipócritamente para explotar mejor al trabajador; los mismos que en el mañana por motivo de una huelga ó por anbiciones de escalar puestos echan á pelear al pueblo ignorante.

La experiencia me dice que con la misma facilidad que este pueblo inconsciente grita ¡viva José Miguel Gómez, con la misma gritará, muera.

A fines del siglo XVIII hubo un sujeto en España llamado Manuel Godoy, y, era el amo absoluto de la nación y el pueblo un día lo apedreó y quiso arrastrarle.

No hace muchos años, cuando Estrada Palma vino á esta ciudad por primera vez, el pueblo lo llevo en brazos, y á los pocos años, ¡que decepción! este pueblo quiso apedrearlo. A esto dicen los liberales que los procedimientos de Estrada Palma fueron malos; no dicen lo mismo los conservadores.

Los procedimientos de las autoridades no pueden ser buenos, porque la autoridad no sirve más que para oprimir, y todo el que oprime tiene que ser por fuerza, malo.

Así es que esto son ilusiones pasajeras que pronto se marchitan.

MIGUEL MOROS.

Matanzas.

Desde Artemisa

¡Compañeros de ¡REBELIÓN!

Después de varias intentonas para escribiros, desechadas todas por lo ruín y bajo de lo que es, lo hago hoy, aunque asqueado profundamente, para que mis compañeros, los obreros todos, puedan conocer hasta que grado de envilecimiento han llegado algunos trabajadores.

Hay en esta localidad una fábrica de tabacos sucursal de «Romeo y Julieta» de la Habana, traida aquí con el fin de romper la huelga que los tabaqueros de esa sostenian.

Montada por esto y para esto, escuso deciros que los que aquí trabajan son en su mayoría chotas, adulones y rompehuelgas, dándose por lo tánto el caso inaudito de que los trabajadores de esta casa hayan formado un Comité, de antiprotesta, con la intención de evitar la propaganda que se pudiera hacer contra los actos de los lacayos del amo, de los materiales malos ó de cualquier asunto que pudiera en lo más mínimo, perjudicar á la casa.

No se lean los periódicos obreros, solamente la prensa burguesa y las novelas de Carolina Ievernizio son á las que no pone el veto, el bajo y rastrero primer capatáz, el que dispone á su antojo lo que se ha de leer.

Por el comité y el capatáz mencionapos está prohibido, hasta el tener periódicos obreros y sacarlos en la galera.

El otro día, un compañero sacó uno de estos, para enseñar un artículo á otro trabajador, lo cual visto por uno del comité le costó *tamaño desafuero* el que lo rebajasen al siguiente día, sábado.

Todas estas cosas y otras que os manifestaré en sucesivas correspondencias no me llaman grandemente la atención el que se hagan extrañándome en cambio muy mucho, que hombres que se tienen que ganar el pan trabajando, se presten, unos, á servir de instrumentos miserables y asquerosos á sus explotadores y los otros se aguanten á resistir las inconveniencias de unos y las rastreras acusaciones y expiaciones canallescas de los chotas, rompe-huelgas y adulones.

Hasta otra; vuestro

S. VILA.

EL 210

Este es el número del policía que está de posta en el barrio donde ejerce la profesión de barbero el compañero Alarcón.

El lunes, día 1º del presente, se presentó el pólice antes dicho, con el propósito de que lo peinara, le echara el aceite y el agua de colonia en la cabeza. Al terminar el trabajo preguntó cuanto era y se le dijo que 5 centavos como es la tarifa estipulada. Lo abonó y se marchó.....Hasta aquí nada de particular.

El mismo día se presentó preguntando por el dueño de la barbería y al responder éste, le dijo: "Le participo que si Vd. tiene un minuto el establecimiento abierto después de las 8 de la noche, lo multo, pues debo de cobrarme de la desfachatez que tuvieron conmigo esta mañana al cobrarme 5 CENTAVOS por un peinado. Esto no se hace al guardia de posta y al hacerlo tenga Vd. mucho cuidado."

Y ahora, compañeros de ¡REBELIÓN! pregunto yo ¿es que á los policías no les pagan sueldo por conservar el...orden público? ¿Es obligación de mantenerlos, vestirlos, afeitarlos, peinarlos & & gratis?

Mucho tendría que decir de este número 210, pariente del Juez de Managua, el que tanto hizo por que saliera el compañero Alarcón de aquel pueblo, pero casi no merece la pena ocuparse de una casa tan chica, cuando vemos todos los días atropellos en mayor escala.

Sin embargo, bueno es hacerle saber al tal vigilante que si el desafío se realiza podrá tal vez salirle la criada respondona.

Relación

De los gastos é ingresos del número 11 de ¡REBELION!

INGRESOS

Sobrante del número anterior	$2.64
Cienfuegos, V. González ...,	0.10
,, J. Montalvo.....,	0.70
G. de Melena, M. Jimenez,,	0.32
,, F. Sirer.....,	0.15
,, F. Requena.....,	0.50
,, A, Rodríguez.....,	0.10
S. la Grande, J. Mendiola,,	0.33
Camagüey, D. Ayllón.....,	0.20
,, J. Blanco.....,	0.20
,, B. Cifuentes.....,	0.74
Güines, L. Vargas.....,	0.20
Vedado, E. del Río..... ,,	0.22
Siboney, A. Zamorano...,,	2.84
Esperanza, José Villar...,,	0.16
Q Hacha, E. García.....,	0.30
S. Cristóbal, Antonio R.,,	1.20
Habana. Un obispo.....,	0.20
,, B. Berenguer.....,	0.20
,, J. Alarcón,.....,	0.40
,, A. F. de Velasco...,,	0.20
,, Justa Martínez...,,	0.26
,, M. F. Ravelo.....,	0.20
,, Domingo Mir...,,	1.00
,, F. Monserrat.....,	0.40
,, Juanito..... .....,	0.05
Venta de Acracia.....,	0.12
id. de Tierra y Libertad,,	0.16
id. ¡REBELIÓN! .....,,	0.40
Total de ingresos...	15.69

GASTOS

Por la impresión del periódico.....	12.00
Utiles de redacción.....	00.13
Correspondencia y franqueo	01.20
Total de gastos...	13.33
Ingresos.....	15.69
Gastos.....	13.33
Superavit.....	02.36